



EL AGRO BONAERENSE: PROPUESTAS PARA POTENCIAR Y DEMOCRATIZAR LA RIQUEZA





EL AGRO BONAERENSE: PROPUESTAS PARA POTENCIAR Y DEMOCRATIZAR LA RIQUEZA



Introducción	3
Contexto: provincia rica pero desigual	3
Su relevancia productiva y su grado de concentración	3
Un breve recorrido histórico: la inserción del país en el comercio mundial	6
El neoliberalismo agrícola	8
Las tendencias en el siglo XXI	9
Monocultivo y el desplazamiento de la ganadería bonaerense	11
El papel macroeconómico: las divisas y el valor agregado	12
Logística y transporte: privatización de la infraestructura portuaria	15
Desfinanciamiento del fisco bonaerense	18
Un territorio rural heterogéneo	22
¿Qué no hacer? La desregulación macrista	25
Propuestas de acción	26
Reflexiones finales	30
Bibliografía	30

EL AGRO BONAERENSE: PROPUESTAS PARA POTENCIAR Y DEMOCRATIZAR LA RIQUEZA

Introducción

Desde el IDEP (ATE- Buenos Aires) se presenta el siguiente informe sobre el sector agropecuario bonaerense, en consonancia y continuidad con análisis previos que buscan aportar una visión crítica desde la perspectiva de los trabajadores y trabajadoras.

En esta ocasión el trabajo de investigación estudia las principales características de las ramas productivas del agro, pero haciendo hincapié en el proceso histórico de su conformación, las desigualdades existentes, la concentración, su trascendencia en la generación de divisas y los efectos de las políticas neoliberales sobre el mismo.

De este modo, el trabajo aporta elementos para la formación y la discusión colectiva sobre un sector que atañe a los debates sobre la alimentación, el uso social de la tierra, el incremento de los precios de la canasta básica, la falta recurrente de dólares y, englobando todo ello, el rol del Estado. Se entiende que actualmente el contexto es crucial para dar estos debates, tan urgentes como necesarios, pensando en una provincia con protagonismo popular y que pueda garantizar los derechos económicos y sociales de todos y todas.

El trabajo se organiza de la siguiente forma. Luego de esta breve introducción, en el próximo apartado se identifican las principales características de la estructura agraria provincial con eje en el proceso histórico y la composición de la tenencia de la tierra. A continuación, se examinan las consecuencias del avance de la agriculturización del agro, como la concentración productiva y del capital, y su impacto en el fisco bonaerense. Luego, se analizan las medidas implementadas durante el macrismo, para delinear posteriormente algunas propuestas para pensar el agro con un sentido popular. Por último, el documento culmina con las reflexiones finales

1. Contexto: provincia rica pero desigual

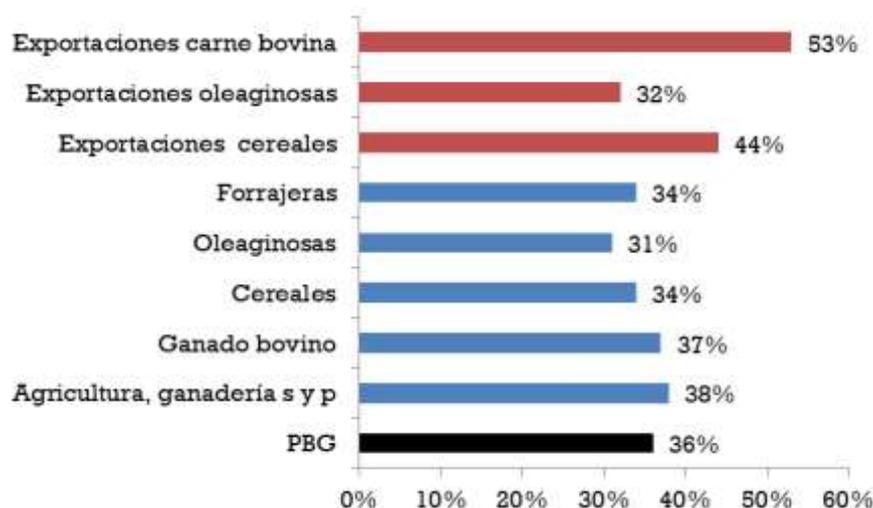
El sector agropecuario bonaerense es el epicentro de la tradicional inserción internacional del país como proveedor de materias primas. Las carnes, cereales y oleaginosas tienen en la región pampeana condiciones privilegiadas para su desarrollo, lo que se transforma en una fuente de ingresos (renta) significativa.

Sin embargo, a pesar de esta enorme masa de riqueza, la provincia de Buenos Aires, que cuenta con buena parte de la zona núcleo pampeana, muestra condiciones sociales marcadas por la desigualdad, la pobreza, la indigencia y la falta de garantía de condiciones básicas de vivienda, salud y educación para vastos sectores que aquí residen.

Su relevancia productiva y su grado de concentración

La provincia de Buenos Aires es el epicentro de la producción agroganadera del país. Ello se puede comprobar en el gráfico 1, donde figura el peso de la provincia en distintas ramas seleccionadas.

Gráfico 1. Participación de la provincia en el producto bruto interno y sectores seleccionados del país. Año 2018



Fuente: elaboración propia en base a datos del Censo Nacional Agropecuario (2018), INDEC y Dirección de Estadísticas de la PBA.

Más de un tercio de la producción total nacional se desarrolla en territorio bonaerense, pero si se mira el sector primario (agricultura, ganadería y pesca) se llega al 38%. En ganado bovino la proporción es del 37% y en cereales y oleaginosas oscila entre el 31% y el 34%. Sin embargo, si se miran las exportaciones, la provincia aporta más de la mitad de las de carne vacuna, el 44% de las cerealeras y un 32% de las oleaginosas. Allí incide un aspecto fundamental: los puertos del Paraná, ubicados en la provincia de Santa Fe, absorben la mayor proporción de exportaciones de aceites y derivados del país. En sus 37 millones de hectáreas, la provincia de Buenos Aires entonces asume una participación decisiva y preponderante en el andamiaje económico nacional, pero como señaláramos en informes previos: *“la orientación del ciclo económico-productivo provincial se aparta cada vez más de las necesidades del pueblo y del fortalecimiento del Estado provincial. En una provincia que representa uno de los territorios más importantes en términos de generación de riqueza, exportaciones y mercado laboral a nivel nacional, ni el pueblo ni el*

Estado bonaerense se apropian de las ganancias, aumentando así las disparidades sociales y territoriales” (IDEP-PBA, 2017: 24).

Cuadro 1. Importancia de la PBA en el total nacional. CNA 2018

Uso agropecuario y forestal	Buenos Aires	Argentina	Participación PBA (%)
Explotaciones Agropecuarias (cantidad de EAP)	36.700	250.881	14,6%
Superficie (miles de hectáreas)	23.752	157.424	15,1%

Fuente: elaboración propia en base a datos del Censo Nacional Agropecuario (2018)

La históricamente concentrada tenencia de la tierra en la provincia se intensificó en los años 1990 y prosiguió en el siglo XXI, gracias a la proliferación de formas de propiedad común (sociedades anónimas, fideicomisos, fondos comunes de inversión), sistemas de producción capital intensivas y en el marco del creciente uso de la tecnología extensiva¹. De esta manera, crecieron las explotaciones agropecuarias de mayor escala y se concentró la tenencia de la tierra disponible (Repetto, 2019).

Cuadro n° 2. Distribución de explotaciones agropecuarias con límites definidos en la provincia de Buenos Aires. Censos 2002 y 2018 (Explotaciones agropecuarias en unidades y hectáreas) y comparaciones porcentuales.

Tamaño de la EAP (Ha)	Censo 2002		Censo 2018		2018/ 2002	
	EAP	Ha	EAP	Ha	EAP	Ha
Hasta 200	26.895	2.092.073	16.847	1.296.670	-37%	-38%
200,1 a 5.000	23.735	19.631.096	19.186	17.050.400	-19%	-13%
Más de 5.000	477	4.065.501	611	5.404.921	28%	33%
Total	51.107	25.788.670	36.644	23.751.991	-28%	-8%

Fuente: elaboración propia en base a datos de los Censos Nacionales Agropecuarios 2002 y 2018 (INDEC).

Si se mira la evolución de las explotaciones agropecuarias (EAP) en el cuadro n° 2, que releva el Censo Nacional Agropecuario entre 2002 y 2018, se observa que la cantidad de explotaciones cayó un 28%, por lo que el tamaño promedio de las mismas pasó de 505 hectáreas a 648. Si se discrimina al interior de este universo (cuadro 3), se observa que las explotaciones de hasta 200 hectáreas se redujeron en un 37%, aquellas de 200 a 5.000 hectáreas cayeron un 19% y las mayores a 5.000 aumentaron un 28%. El aumento del tamaño de las explotaciones y la reducción en la rotación de cultivos indica que se aceleró el proceso de monocultivo y desplazamiento de la ganadería (Azcuay Ameghino y Fernández, 2019).

¹ Se trata del uso de maquinaria y herramientas de última generación.

Cuadro 3. Comparativo internacional de rendimientos de las actividades agroganaderas

Región – País	Rendimiento Medio por Ha (verde - principales productores)				
	Soja	Maíz	Trigo	Cebada	Ver Carne/Leche
Centro Norte	3,35 tn	10,07 tn	4,02 tn	4,46 tn	
Noroeste	3,32 tn	9,45 tn	3,02 tn	3,2 tn	
Centro	2,7 tn	8,8 tn	3,1 tn	3,2 tn	
Cuenca del Salado	2,8 tn	8,5 tn	2,7 tn	3,5 tn	
Sudoeste	1,75 tn	6,9 tn	1,27 tn	1,37 tn	
Costa Marítima	1,8 tn	7,7 tn	4,29 tn	5,2 tn	
Australia	-	-	1,49 tn	2,22 tn	
Nueva Zelanda	-	-	-	-	Principal exportador de leche
Estados Unidos	3,19 tn	10,51 tn	3,47 tn	4,18 tn	
Canadá	2,61 tn	9,26 tn	3,35 tn	3,81 tn	
Rusia	1,57 tn	5,70 tn	2,70 tn	2,37 tn	
Ucrania	2,29 tn	7,19 tn	4,16 tn	3,42 tn	
Brasil	3,37 tn	5,49 tn	2,55 tn	3,61 tn	
Uruguay	2,20 tn	-	3,30 tn	3,75 tn	
China	1,95 tn	6,32 tn	6,14 tn	3,46 tn	
India	0,78 tn	3,12 tn	2,03 tn	2,84 tn	

Fuente: Bolsa de Cereales de Rosario - Panorama Agrícola Semanal (Campaña 2019/2020) y USDA (World Agricultural Production Report).

El sector agropecuario se transforma de esta manera en una de las áreas estratégicas que debemos problematizar desde el mundo del trabajo, para brindar propuestas que permitan poner estas potencialidades al servicio del pueblo bonaerense.

Un breve recorrido histórico: la inserción del país en el comercio mundial

La corriente liberal en el siglo XIX en las Provincias del Sur argentino, se puso como objetivo colocar al país en un lugar de privilegio entre los mercados de provisión de materias primas para Europa. Las presidencias de Mitre, Sarmiento y Avellaneda, seguidas por la generación del '80, forjaron un modelo económico donde Argentina se dedicaba a la venta de carnes, granos y cereales, mientras importaba las manufacturas restantes. Para ese fin, se extendió la frontera

productiva expulsando y desapareciendo pueblos originarios y se fomentó la inmigración europea, aunque sin acceso a la tierra, en lo que fue un proyecto pujante en lo económico pero excluyente en lo social. Ello derivó en las luchas sociales que dieron lugar al nacimiento de la Federación Agraria a principios del siglo XX, que luchaba por los derechos de chacareros y pequeños productores (muchos de los cuales estaban en Santa Fe) frente al poder de los grandes propietarios y comercializadores. Esta distribución desigual del acceso a la tierra se transforma, hasta nuestros días, en un rasgo distintivo del desarrollo agrario y social argentino (Arceo, 2003).

En sus tres etapas económicas durante el siglo XX (modelo agroexportador 1900-1929, de industrialización por sustitución de importaciones 1930-1975 y neoliberal 1976-2001), la propiedad de la tierra más fértil permaneció en manos de un puñado de grandes propietarios, la clásica oligarquía pampeana, aunque ello no niega la existencia de una mayoría de productores pequeños y medianos. Las actividades principales fueron la ganadería bovina y la agricultura, con eje en trigo y maíz.

Desde el punto de vista del análisis económico, el dato saliente de la economía argentina fue que su inserción al mercado mundial, a diferencia de nuestros vecinos latinoamericanos, tenía efectos “contradictorios”: si aumentaban las ventas de alimentos el país obtenía divisas (dólares), pero al mismo tiempo restringía la oferta de estos bienes en el mercado interno. Entonces, la renta agraria (que se constituye por ganancias extraordinarias derivadas de la fertilidad diferencial del suelo argentino) proviene de “bienes salario”, es decir aquellos que componen la dieta de los trabajadores (carne, leche, cereales, aceites). De ahí que se haya dado una tensión permanente entre la protección de los alimentos a precios accesibles para los trabajadores y la necesidad de exportar para obtener divisas (necesarias para dar sustentabilidad al sistema financiero e importar aquellos bienes que el país no produce y son necesarios para dar empleo: los insumos de inversión) (Braun, 1970) (Tabla 1).

Tabla 1. Esquema de disputa por la renta y los precios de los alimentos en Argentina



Fuente: elaboración propia.

Uno de los instrumentos para equilibrar estas fuerzas fue la creación (durante la década del '30) de las Juntas Nacionales y el Instituto Argentino de Promoción Industrial, que centralizaban las exportaciones, distribuyendo la riqueza entre terratenientes (rentas), empresarios (subsidios y préstamos al sector industrial) y asalariados (precios de la canasta básica). Estos instrumentos permitían la regulación y control estatal de las rentas a partir de una política general de planificación del desarrollo, extendida entre las décadas de 1930 y 1970 a escala global.

El neoliberalismo agrícola

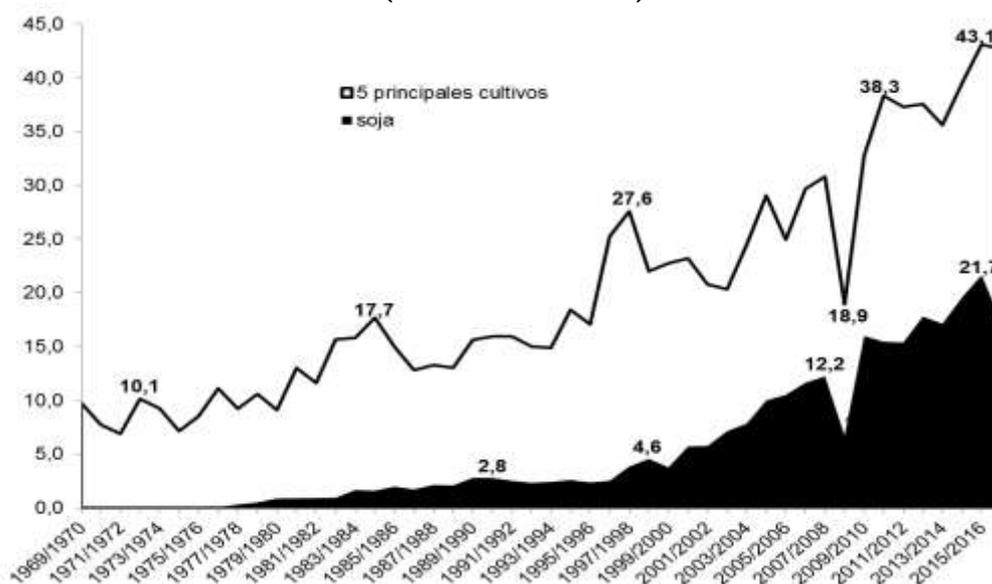
Desde mediados de los años 1970, con el ascenso neoliberal, se produjeron grandes cambios en el desarrollo agrícola. Dentro de los productores agrícolas, el “ciclo ganadero” (que combinaba la producción agrícola o ganadera según el precio internacional de granos, cereales y carnes) se vio afectado por la competencia de un nuevo precio: la especulación financiera impulsada por la dictadura cívico-militar de 1976-1983 (Basualdo, 2010). Ello atentó contra los más pequeños productores. A su vez, los cambios tecnológicos introdujeron una “revolución verde”, al incorporarse los herbicidas, fertilizantes, semillas híbridas, etc. (Pérez Trento, 2019).

En ese mismo momento comenzó a cotizarse a mayor precio la soja en el mercado mundial, lo que llevó a un incremento en la siembra de esta oleaginosa, que fue desplazando cultivos anteriores (trigo, maíz).

En los años 1990 el giro fue completo: desde 1996 se permitió el uso comercial de la soja RR (genéticamente modificada), que generó un aumento sustancial en la siembra de soja, no sólo en las zonas más fértiles, sino extendiendo la frontera agropecuaria (hacia territorios extra- pampeanos incluso) y desplazando la ganadería, que fue refugiándose en tierras cada vez menos fértiles. La superficie sembrada entonces creció, dentro de la misma se intensificó la plantación de los 5 principales cultivos (soja, maíz, trigo, sorgo y girasol) y al interior de ese universo, la soja pasó a ocupar prácticamente la mitad de las tierras (gráfico 2).

La ganadería, por su parte, inició un proceso de terminación a corral (feed-lot) para reducir las necesidades de tierra para cría e invernada, aunque ello también repercutió en la concentración de la propiedad (y luego en la determinación en los costos y precios de la ganadería).

Gráfico 2. Evolución de la producción de los cinco principales cultivos (soja, maíz, trigo, cebada cervecera y girasol), y de la participación de la soja en la provincia de Buenos Aires, Campañas 1969/70-2016/17 (Millones de toneladas)



Fuente: elaboración propia en base a datos del Ministerio de Agroindustria.

Al mismo tiempo, surgieron nuevos actores en la cadena de producción, como empresas de servicios (financieros, de arrendamiento, de transporte, etc.), contratistas, proveedores de insumos, inversores externos, entre otros (Anlló y otros, 2015). Los principales jugadores en la cadena del paquete tecnológico transgénico fueron grandes empresas multinacionales: Monsanto, Sygenta, Dow Agrosience y Bayer Crop.

Las evidencias de los Censos 1988 y 2002 muestran muchos de estos cambios: desaparecieron miles de propietarios, por ende menos terratenientes tienen explotaciones de mayor tamaño, se avanzó en la producción de soja transgénica desplazando otros cultivos y ganadería, y el Estado perdió instrumentos de regulación del sector (León y Azcuy Ameghino, 2005).

Las tendencias en el siglo XXI

Con la salida de la convertibilidad en 2002, el sector primario exportador se vio altamente beneficiado. La devaluación del peso generó una gran transferencia de ingresos para los exportadores agropecuarios dado que multiplicó sus ingresos y licuó parte de sus costos. A ello contribuyó después el aumento de los

precios de los commodities entre 2004 y 2012, lo que reportó crecientes dólares a la economía argentina.

Como consecuencia de esa creciente generación de renta, se colocaron derechos de exportación para que el Estado se apropiara de parte de esos recursos. El intento por captar mayores proporciones de renta extraordinaria, a través de la implementación de retenciones móviles (es decir, que variaba según el movimiento en el precio de los commodities), dio lugar al conflicto de la resolución 125 en 2008. A pesar del bloqueo de esa iniciativa, hacia fines de 2015, las alícuotas eran de 35% para porotos y 32% en derivados de soja, 32% para semillas y 30% para derivados de girasol, de 23% y 13% para trigo y harina respectivamente, de 20% para maíz, sorgo y cebada, y de 15% para carne vacuna.

A pesar de los cambios en las políticas económicas desplegados entre 2003 y 2015 respecto del período neoliberal, la soja continuó su expansión a pasos agigantados, ocupando tierras en 15 de las 24 provincias argentinas, en tanto la producción de carne bovina y leche se vieron parcialmente desplazados. La demanda china dinamizó este cultivo (Bona y Páez, 2020), aunque el modelo ha generado importantes críticas medioambientales y sociales². La fuerte pulsión exportadora del modelo generó una significativa masa de divisas gracias a las ventas de productos primarios y derivados, aunque una parte de esa riqueza se evaporó del sistema financiero nacional a través de la fuga de capitales. Entre 2011 y 2015 el Estado colocó controles cambiarios y comerciales para evitar que las divisas se fuguen, con resultados dispares (Barrera y Bona, 2018).

Cuadro 4. Últimos censos agropecuarios nacionales de Argentina

Año Censo	Cantidad de explotaciones	Superficie total de las explotaciones (miles de ha)	Cantidad de trabajadores (miles) ¹
1988	421.221	177.437	1.032
2002	333.533	174.809	775
2008 ⁽²⁾	283.074	160.475	s.d.
2018 ⁽³⁾	228.375	157.424	225

Fuente: INDEC

(1) Trabajadores permanentes familiares y no familiares, incluyendo a los productores que trabajan en sus EAP

(2) El censo se realizó en el medio del conflicto de la Resolución 125 lo que implicó que sus resultados no sean del todo exhaustivo dadas las resistencias que promovieron las propias Cámaras del sector.

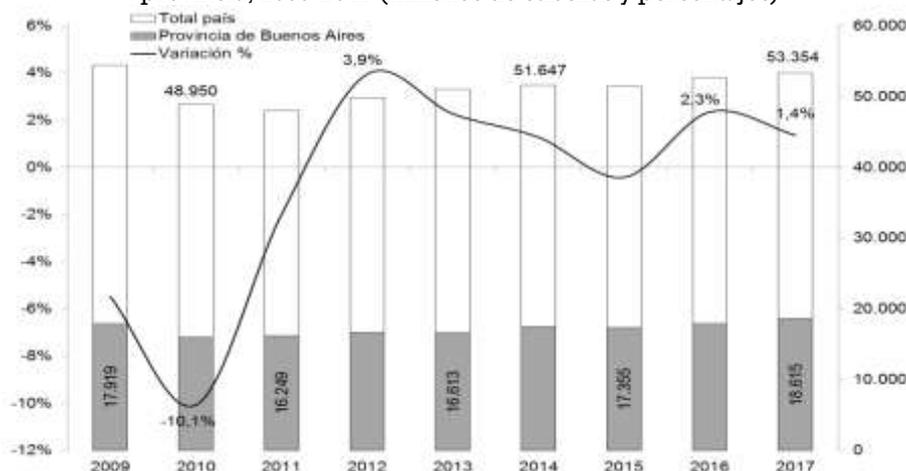
(3) Resultados preliminares.

² Ver al respecto movilizaciones de comunidades de damnificados en relación a los daños medioambientales (<http://reduas.com.ar/declaracion-de-pueblos-fumigados-de-cordoba-2019/>), así como críticas sobre los efectos de la falta de rotación de cultivos y la intensificación de la soja erosionó la fertilidad de la tierra (ver Reboratti, 2010).

Monocultivo y el desplazamiento de la ganadería bonaerense

La ganadería bonaerense representa alrededor de un tercio del total nacional y cuenta con importantes frigoríficos. Como se adelantó, la actividad se vio parcialmente desplazada en la competencia por el uso del suelo (Páez, 2016). Desde diciembre de 2015 se registraron alzas en las tenencias de ganado bovino, ya que el país incorporó unos dos millones de cabezas desde 2015, de los cuales más de la mitad (1,3 millones) corresponden a la provincia de Buenos Aires. El nuevo escenario macroeconómico y sectorial que inauguró la gestión de Cambiemos resultó una de las variables explicativas fundamentales de este comportamiento: en diciembre de 2015 se redujeron a cero las alícuotas de derechos de exportación sobre el sector, posteriormente se dio de baja el ROE³ rojo y luego se incrementaron los reintegros a las exportaciones. Esta política de desregulación permitió aumentar la relación entre exportaciones y producción, al tiempo que las ventas externas del complejo de la carne fueron en 2017 un 48% superiores a las de 2015 (INDEC, 2018). Recientemente, fueron los acuerdos celebrados con China y Rusia los factores que explicaron el incremento de la demanda y simultáneamente, cabe anotar que en un contexto donde los precios internos de la carne evolucionaron por debajo de la inflación del período 2015-2018, el consumo cayó (IPCVA, 2018), debido principalmente a la pérdida de poder adquisitivo del salario.

Gráfico 3. Evolución del stock de ganado bovino en el país y la provincia y variaciones interanuales en la provincia, 2009-2017 (millones de cabezas y porcentajes)



Fuente: elaboración propia en base a datos del Ministerio de Agroindustria de la provincia de Buenos Aires.

Las exportaciones de carne se distribuyen en la cuota Hilton (alta calidad y sólo a base de pastura, destinada a Europa) y la cuota 481 (que admite engorde a corral para enviar a Europa). Desde el punto de vista de la propiedad de los exportadores, cabe destacar que a mediados de la década del 2000 capitales

³ ROE: Registro de Operaciones de Exportación.

extranjeros (brasileños y norteamericanos) adquirieron alrededor de 20 plantas frigoríficas (14% de la capacidad total de faena). Se trata de firmas de EEUU (Cargill y Tyson), y Brasil (JBS y Marfrig) que compraron plantas existentes de los principales frigoríficos exportadores del país y representan aproximadamente el 50% de la demanda de novillos de exportación y el 40% de la cuota Hilton. Sin embargo, a partir de 2010 estos grupos económicos vendieron parte de sus activos a empresas nacionales ante las dificultades para faenar y exportar. La salida del mercado argentino por parte de los grupos norteamericanos se produjo a través de la venta de sus plantas, mientras que los brasileños procedieron al cierre de algunas plantas, manteniendo su presencia en el mercado. Por su parte, la concentración en la faena indica que los 10 mayores frigoríficos producen el 20% del total (Subsecretaría de Programación Microeconómica, 2018).

Cuadro 5. Comparación entre existencias bovinas y explotaciones agropecuarias (EAP) en la provincia de Buenos Aires. Censos 2002 y 2018 y variación intercensal.

Censos	2018	2002	2018/2002
Explotaciones Agropecuarias	24.754	39.113	-36,7%
Cabezas	14.997.102	16.612.170	-9,7%
EAP con rodeo de tambo	1.202	3.117	-61,4%
Bovinos de tambo	626.827	900.968	-30,4%

Fuente: Censos Nacionales Agropecuarios 2002 y 2018.

En materia censal, los datos del Censo Nacional Agropecuario 2018 dan cuenta de un sub-registro si se lo compara con los datos que aporta SENASA sobre cabezas bovinas en la provincia. Dentro de una caída en las existencias registradas (pasaron de 16,6 a 15 millones), las explotaciones agropecuarias con bovinos cayeron en más de un tercio (36,7%), mientras que las que cuentan hembras en tambo lo hicieron de manera dramática: 61,4% entre ambos censos. Dado que la caída de bovinos en tambo acompañó la reducción en las EAP (30,4%), se advierte un proceso de concentración de unidades productivas con mayor rodeo y engorde a corral.

Adicionalmente, en el marco de una desmejora de la rentabilidad del sector lácteo en comparación con los cultivos, entre 2015-2019 la caída del consumo y el aumento de los costos de los insumos (tecnología, energía, forraje) reforzaron la concentración en los tambos que producen más de 2.000 lt/día (Rodríguez, 2018).

El papel macroeconómico: las divisas y el valor agregado

La relevancia del comercio exterior de la provincia de Buenos Aires es fundamental, pues aporta al país prácticamente la mitad de las exportaciones de Manufacturas de Origen Industrial (MOI, 49%), el 52% de las de combustible y energía, el 26% de las Manufacturas de Origen Agropecuario (MOA) y el 29% de las de los productos primarios.

A pesar del aliento a la oligarquía agropecuaria implementado bajo el período de Cambiemos, las exportaciones totalizaron en 2016-2019 un 14% menos dólares que las del cuatrienio anterior (2012-2015). Pero allí incidió fuertemente el desaliento industrial, que se vio reflejado en una caída de las MOI de 27%. El vector clave de empleo e inserción de mayor valor agregado, la industria manufacturera bonaerense, particularmente automotriz, se vio afectada por las políticas regresivas en Argentina y Brasil.

Cuadro 6. Exportaciones provinciales acumuladas por grandes rubros. Provincia de Buenos Aires. Millones de dólares. Períodos 2012-2015 y 2016-2019 y variación porcentual.

Períodos	2012-2015	2016-2019	2016-2019 / 2012-2015
Productos Primarios	18.285	17.131	-6,3%
Manufacturas de Origen Agropecuario (MOA)	21.944	22.576	2,9%
Manufacturas de Origen Industrial (MOI)	50.966	37.221	-27,0%
Combustible y Energía	3.988	4.986	25,0%
Total	95.183	81.914	-13,9%

Fuente: elaboración propia en base a datos del Ministerio de Economía de la Provincia de Buenos Aires.

Uno de los fenómenos a tener en cuenta a la hora de analizar las exportaciones del sector primario remite a su escasa industrialización (manufacturas de origen agropecuario) en la provincia. Al respecto, la soja es uno de los complejos más dinámicos y pujantes en la producción de aceites y derivados (pellets y harinas), que sin embargo no se traduce en significativas exportaciones (con valor agregado) de estos bienes por parte de la provincia.

Cuadro 7. Exportaciones de bienes seleccionados de la provincia de Buenos Aires. Montos y participación en el total nacional. Año 2016.

Exportaciones	millones de USD	% PBA
Poroto de soja	1.182,6	36,8%
Aceite de soja	647	17,0%
Girasol	82,1	57,6%
Aceite de girasol	312,9	64,7%
Harinas proteicas de soja y girasol	1.432,5	14,2%
Granos de maíz	688,8	16,8%
Total	4.345,9	19,9%

Fuente: elaboración propia en base al Ministerio de Hacienda.

Si se mira la exportación de porotos soja y semillas de girasol (bienes sin procesamiento), la provincia exporta aproximadamente en la misma proporción en que produce esos cultivos (36,8% y 57,6% respectivamente). Sin embargo, ocupa un lugar rezagado en las cadenas de generación de valor para la exportación de aceite de soja y harinas proteicas de soja y girasol, pues sólo alcanza el 17% y 14,2% respectivamente. Asimismo, si bien produce

aproximadamente el 30% del maíz, sus puertos sólo exportan el 16,8% de ese volumen.

Las plantas más grandes de la provincia de Buenos Aires son:

- ❧ COFCO, en **Junín**, con 4.500 tn de capacidad cada 24 horas, 15.000 tn de capacidad en aceite y 210.000 tn para semilla y subproductos.
- ❧ Bunge Argentina S.A., en **Ramallo**, con 3.000 tn de capacidad cada 24 horas, 25.000 tn de capacidad en aceite y 320.000 tn para semilla y subproductos.
- ❧ Cargill S.A., en **Quequén**, con 2.000 tn de capacidad cada 24 horas, 23.000 tn de capacidad en aceite y 73.000 tn para semilla y subproductos; y en **Ingeniero White (Bahía Blanca)**, con 2.200 tn de capacidad cada 24 horas, 30.000 tn de capacidad en aceite y 75.000 tn para semilla y subproductos.
- ❧ Oleaginosa Moreno Hnos. S.A., en **Daireaux**, con 1.800 tn de capacidad cada 24 horas, 6.400 tn de capacidad en aceite y 110.000 tn para semilla y subproductos; en **Quequén**, con 1.350 tn de capacidad cada 24 horas, 26.000 tn de capacidad en aceite y 124.000 tn para semilla y subproductos; en **Gral. Villegas**, con 2.000 tn de capacidad cada 24 horas, 8.400 tn de capacidad en aceite y 85.000 tn para semilla y subproductos y en **Tres Arroyos**.
- ❧ Molinos Cañuelas SACIFIA, en **Cañuelas**, con 1.200 tn de capacidad cada 24 horas, 14.500 tn de capacidad en aceite y 240.000 tn para semilla y subproductos (Bolsa de Comercio de Rosario, 2013) y en **Avellaneda**.

Se trata de los grandes jugadores del mercado argentino de la producción agrícola, que absorben enormes masas de rentas y donde la provincia de Buenos Aires no cuenta ni con la máxima explotación de su potencial de exportación, ni con empresas testigo en el sector⁴.

La explicación de esta baja gravitación de la provincia en las exportaciones de los bienes seleccionados responde a la centralidad de los puertos de la provincia de Santa Fe, lindantes a Rosario. Allí se alojan las terminales portuarias de las principales firmas exportadoras del país, a pesar de que la provincia de Buenos Aires cuenta con las mencionadas plantas aceiteras en su territorio.

⁴ A estas grandes empresas exportadoras se suman otras, muchas de las cuales producen para el mercado interno y además del aceite de soja y girasol, venden aceite de maíz. Ellas son Molino Navarro (Villa Madero), Oleaginosa Huanguelen (Bolívar), Arcor (San Pedro), Genaro García (San Martín), Germaiz (San Justo y Baradero), Gensiroil (Bahía Blanca), Protoil (Manuel Ocampos), Ingredion (Chacabuco), Productos de maíz (Baradero), SEDASA (Lezama), Siete Soles (Salto), Supra (Lanús) y Winluk (Bernal) (CIARA, 2020).

Mapa 1. Aceiteras y puertos en Argentina.



Fuente: “Informes de cadenas de valor: Oleaginosa”, Año 2, Nro 29, Ministerio de Hacienda (2017).

Una rápida mirada sobre las aceiteras en la provincia indica que varias se ubican próximas a los puertos del Gran Rosario, núcleo productivo y canal exportador. Pero también hay plantas cercanas a la Región Metropolitana de Buenos Aires que podrían aprovechar el puerto La Plata, actualmente inactivo.

Logística y transporte: privatización de la infraestructura portuaria

Como lo indica el siguiente cuadro, las grandes empresas que compran la producción primaria para producir y vender aceites y derivados son propietarias de los puertos y terminales portuarias. La privatización de los puertos en los años 1990 permitió que los gigantes “traders” (comercializadoras), es un sector altamente extranjero, cuenten con el negocio del puerto. Ello retira al Estado de la gestión de un sector estratégico, no sólo para captar excedente económico y generar empleo, sino además para contar con la información fidedigna de las exportaciones reales y efectivas que ejecutan estas firmas.

El amplio entramado de redes de comercio intra firma (Cargill Argentina vende a Cargill China) permite subdeclaración de exportaciones que redundan en menos divisas y menos recursos impositivos para el país. Por estos motivos, empresas testigo en los sectores estratégicos de la economía y gestión de los puertos se

complementan como políticas necesarias para la soberanía económica del país y de la provincia de Buenos Aires.

Cuadro 8. Puertos con capacidad de exportación de aceites en la provincia de Buenos Aires. Propietarios, almacenaje y ubicación.

NOMBRE DEL PUERTO	EMPRESA TITULAR	ALMACENAJE		UBICACIÓN GEOGRÁFICA
		Granos (Tons)	Harinas Prot. (Tons)	
Terminal Puerto de San Nicolás S.A.	Servicios Portuarios S.A.	20.000	-	Km. 343. Pto. San Nicolás
Complejo Bunge Ramallo	Bunge Argentina S.A.	200.000	a futuro	Ramallo Km. 322
Coop. Agrícola de Ramallo	Coop. Agrícola de Ramallo	37.000	-	Km. 322, Pto. Ramallo
Puerto de San Pedro	Terminal Pto. S. Pedro S.A. (9)	110.000	s/datos	Km. 277, Pto. San Pedro
Terminal Noble Lima	Delta Dock S.A.	108.000	-	Km. 132 Lima (BA)
Terminal Portuaria Del Guazu SA	Guazú S.A.	95.000	-	Km. 178 Paraná Guazu V. Paranacito Lima (BA)
Terminal Las Palmas S.A.	Molca S.A.	86.800	-	Km. 95 Lima (BA)
TERBASA - Terminal Buenos Aires	Terminal Bs As TERBASA (Consorcio privado) (8)	130.000	incluido	Dársena "D" (Bs.As.)
Sitio Cero S.A.	Sitio 0 S.A. (*)	231.800	-	Puerto Quequen
Puerto Necochea/Quequen	Terminal Quequen S.A. (Sitio 4/5) (por puente)	aprox. 120,000	incluido	Necochea
Puerto Necochea/Quequen	Terminal Quequen S.A. (Sitio 6) (por puente)	116.000	-	Necochea
Puerto ACA/Quequen	Asociación de Coops. Args.	182.000	incluido	Puerto Quequen
Puerto Galvan (Bahia Blanca)	Oleag. Moreno Hnos. S.A.	(3) 130.000	s/datos	Bahia Blanca
LDC Argentina SA	Cangrejales (B. Blanca) Pto. Galvan	96.000	s/datos	38°46'58" S 62°17'42" O
Pto. Ing. White - Muelle Luis Piedrabuena	Toepfer S.A.	55.000	-	Ing. White (ex-ESEBA)
Muelle Cargill en Pto. Ing. White	Cargill S.A.C.I.	78.000	18.500	entre I. White y Galvan

Fuente: Cámara de la Industria Aceitera de la República Argentina (CIARA).

Uno de los aspectos más complejos del entramado productivo primario y exportador en la provincia remite a su capacidad de transporte de cargas. Al respecto, uno de los fenómenos que más han condicionado el costo argentino en la producción ha sido el desmantelamiento de la red ferroviaria desde los años 1960, complementado en la dictadura 1976-83 y completado durante el gobierno menemista.

La red de pasajeros y cargas sufrió un proceso de reversión con despoblamiento de regiones enteras, redundando en un empobrecimiento de vastas áreas de la provincia de Buenos Aires. El impacto no sólo ha sido social, sino también productivo, al alentar el uso del transporte vial, mucho más costoso y con consecuencias negativas en materia de medio ambiente y accidentes.

Cuadro 9. Transporte modal en Argentina

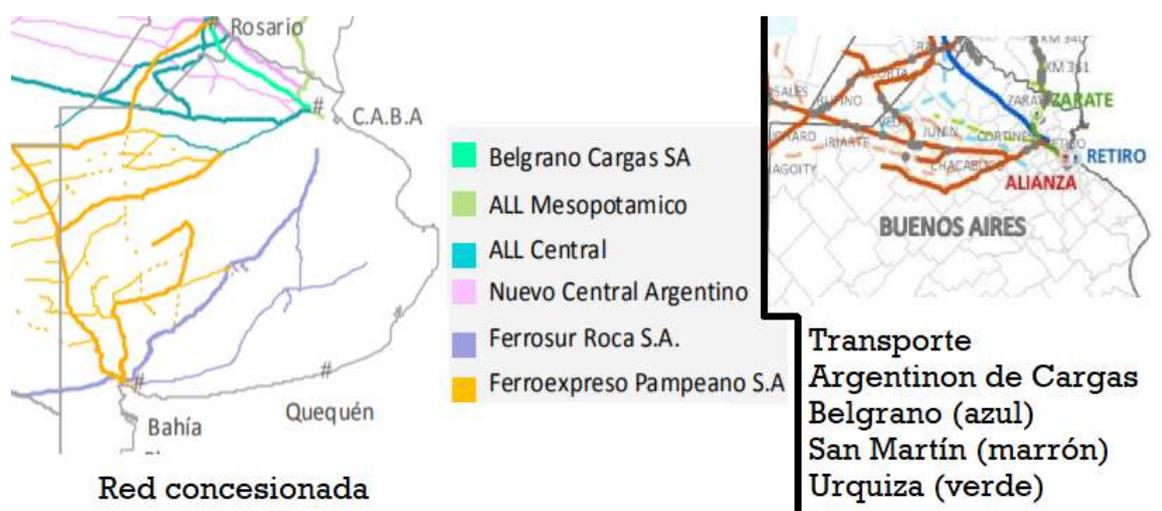
País	Camión	Tren	Barco
Argentina	96,6%	3,0%	0,4%
Brasil	62%	24%	14%
EEUU	64%	24%	12%

Fuente: elaboración propia en base al Ministerio de Hacienda (2017)

Si se compara al país con los dos primeros exportadores de soja mundiales (EEUU y Brasil), Argentina utiliza casi en un 97% el camión y tan sólo en un 3% los trenes, una cifra muy inferior a la de Brasil (24%) y EEUU (24% y 39% en el caso de las exportaciones). Ello ocurre a pesar de que los costos de transporte por camión cuadruplican en Argentina a los del tren (Ministerio de Hacienda, 2017).

La capacidad argentina de transporte de cargas es de todos modos significativa. En el mapa bonaerense operan las líneas concesionadas de Ferrosur Roca, Ferroexpreso Pampeano y Nuevo Central Argentino, en tanto que el Transporte Argentina de Cargas (estatal) cuenta con las líneas del Belgrano Cargas, San Martín (ALL Central) y Urquiza (Mesopotámico).

Mapa 2. Redes ferroviarias de cargas en la provincia de Buenos Aires.



Fuente: Ministerio de Hacienda (2018).

Las viejas redes ferroviarias, que permanecen no operativas y la potencialidad de mejorar los costos, la seguridad del transporte y el empleo provincial, tornan al sector ferroviario en un elemento estratégico para la provincia.

Desfinanciamiento del fisco bonaerense

En el marco de su relevancia en la generación de valor, divisas y el empleo directo e indirecto generado por el sector agrícola bonaerense, es esperable que el fisco bonaerense obtenga una importante masa de recursos para financiar políticas públicas.

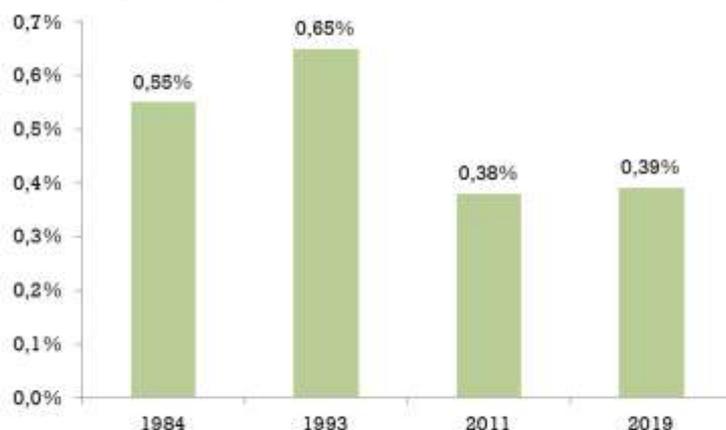
La herramienta de captación de ingresos tradicional ha sido el impuesto inmobiliario rural, un impuesto sobre la propiedad que recae sobre los terratenientes y reviste un carácter progresivo (su alícuota crece proporcionalmente con el valor de la propiedad). Además, los cambios del siglo XXI en los precios internacionales han generado que la renta de la tierra en la provincia de Buenos Aires aumentara, y con ello el valor patrimonial de los campos.

La teoría económica plantea que los impuestos a la propiedad son uno de los instrumentos centrales para darle progresividad al sistema tributario. Es decir, el sistema tributario no solo debe gravar los flujos de ingresos, sino también el stock de riqueza. El impuesto inmobiliario rural, es provincial, directo y progresivo (grava proporcionalmente más a aquellas tierras de mayor productividad y valor). Para su aplicación, se requiere la definición de tres aspectos centrales:

- i. las valuaciones fiscales,
- ii. las alícuotas cada vez más crecientes en función de la valuación
- iii. los índices de productividad diferenciales para las distintas zonas productivas de la provincia.

Este diseño, permite que se pueda contemplar un rasgo esencial del suelo argentino, que son las diferencias de productividad, rendimiento y valor. Por lo cual, si se usara en su total dimensión, sería un instrumento que permitiría captar eficientemente la renta agraria o bien la renta potencial de la tierra (IEFE, 2013). Sin embargo, la presencia de este tipo de impuestos en nuestro país es muy baja en comparación con aquellos países con estructuras tributarias más progresivas.

Gráfico 4. Recaudación del impuesto inmobiliario (suma de 24 jurisdicciones) en porcentaje del PBI. Años 1984, 1993, 2011 y 2019.



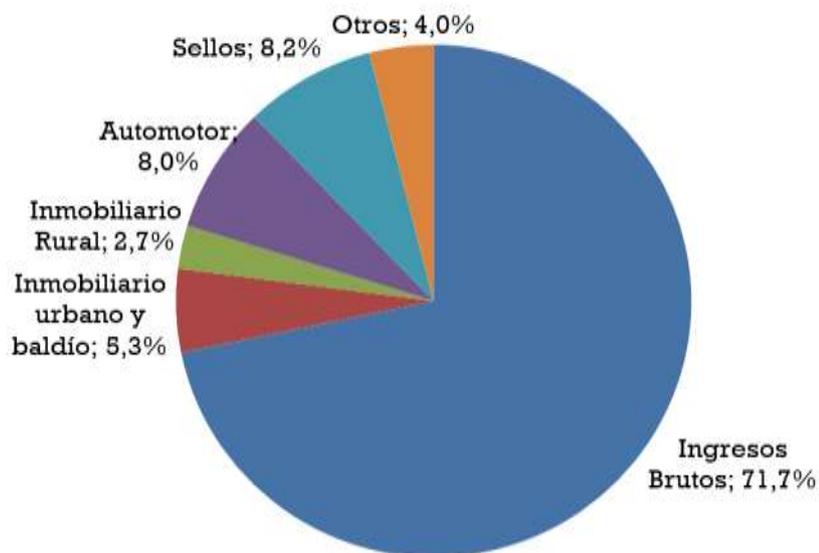
Fuente: López Acotto y otros (2015).

Dentro de ese universo, el impuesto inmobiliario en Argentina ha perdido participación en los últimos 30 años de manera notable. La suma de las recaudaciones por este impuesto de las 24 provincias alcanzaba el 0,58% del PBI en 1984 y 0,65% en 1993, pero en 2011 cayó a 0,38% y en 2019 apenas tocó el 0,39%. La disminución en la valuación fiscal de las propiedades fue una de las claves de este retroceso.

En la misma tónica que siguió el proceso de regresividad a nivel nacional, en 1984 la provincia de Buenos Aires recaudaba 36% de sus ingresos provenientes del impuesto inmobiliario total (urbano y rural). Actualmente el impuesto inmobiliario sólo representa el 8% de los recursos tributarios propios.

En provincia de Buenos Aires el impuesto inmobiliario rural resulta un componente menor dentro de la recaudación fiscal provincial. Para el año 2019, el 71,7% de los recursos tributarios provienen de los Ingresos Brutos (IB). El impuesto inmobiliario representa el 8% de la recaudación y el inmobiliario rural solo el 2,7%, menos de la mitad de lo que se recauda a través del impuesto automotor.

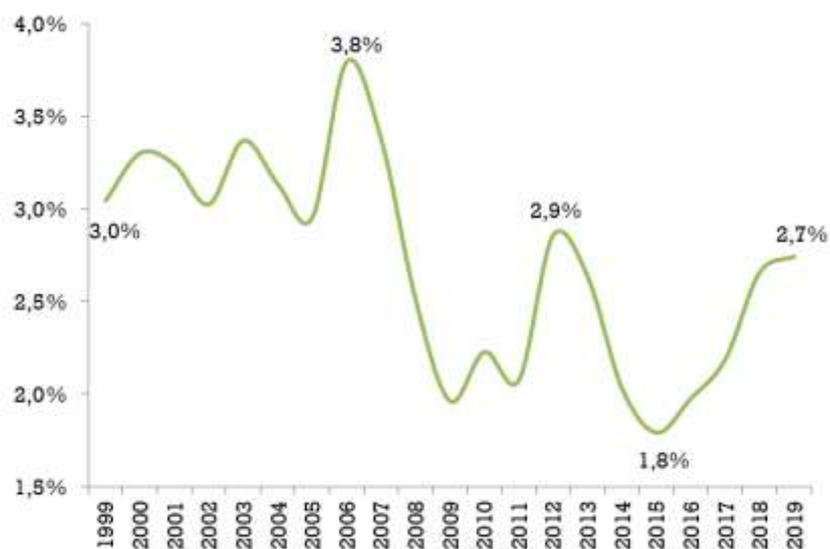
Gráfico 5. Recaudación tributaria en la provincia según impuesto (en porcentaje). Año 2019.



Fuente: Elaboración propia en base a ARBA

En relación a esta situación, hasta el año 2011, a pesar de que el valor de las tierras iba aumentando exponencialmente (gráfico 8), el revalúo fiscal correspondía al año 2003, aunque se aplicaron diversos coeficientes para ir actualizando al menos en parte las valuaciones de la tierra libre de mejoras (se aplicaba un coeficiente de productividad que establecía el Ministerio de Agricultura, y por otra parte en 2010 y 2011, se incorporaron coeficientes por zona). Es así que durante este período, la participación del impuesto inmobiliario rural sobre la recaudación provincial tiende a caer significativamente, en el año 2006 representaba el 3,8%, participación que en el año 2019 es del 2,7%.

Gráfico 6. Impuesto Inmobiliario rural provincia de Buenos Aires. Recaudación. Período 1999-2019.

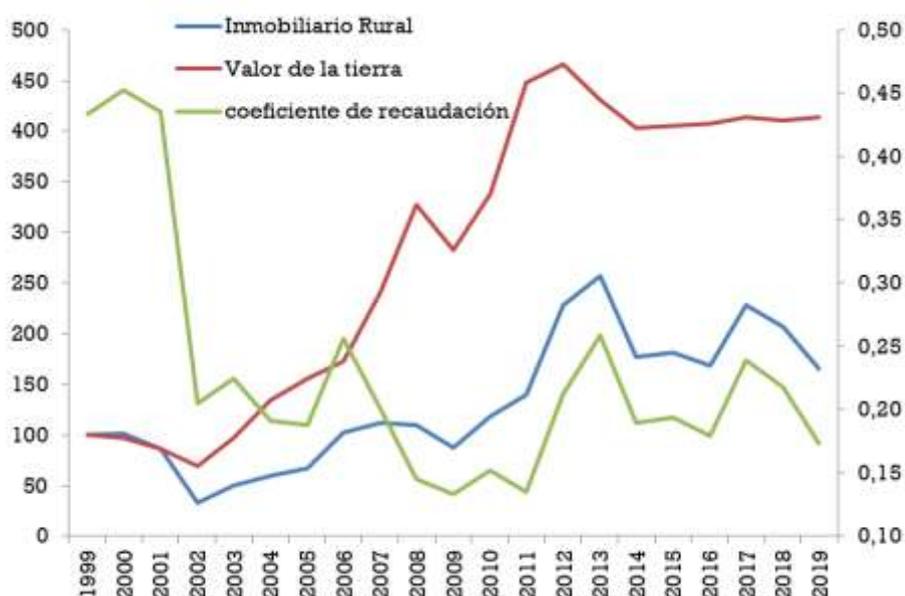


Fuente: Elaboración propia en base a ARBA

En el año 2012, se estableció un nuevo revalúo, que permitió aumentar significativamente la recaudación de este impuesto. Dado que el cambio territorial y el avance en la frontera productiva en la provincia habían cambiado de manera significativa la utilización del suelo y en consecuencia, el valor de las tierras, se eliminó la disposición por zonas y la valuación se realizó en base a las características y el uso del suelo. Esta medida estuvo acompañada de modificaciones en las alícuotas y montos fijos, se redujeron las alícuotas de los rangos de menor valuación, y se incrementaron para las tierras de mayor valuación sin modificaciones en la técnica de progresión. Por último, se incorporó el Valor Inmobiliario de Referencia que consiste en determinar un referente del valor de mercado del inmueble que se actualiza periódicamente a los fines de compararlo con la valuación fiscal, utilizarlo para el control, la fiscalización y demás requerimientos tributarios de su competencia, por ejemplo, en lo relativo al Impuesto de Sellos (MECON, 2013).

En este sentido, la clave pasa porque el impuesto inmobiliario rural evolucionó muy por debajo del valor de las propiedades agrícolas en la provincia.

Gráfico 7. Evolución de los precios de las propiedades y la recaudación (dólares corrientes) y coeficiente de recaudación rural. Años 1999-2019.



Fuente: elaboración propia en base a datos de BCRA, Ministerio de Economía de la provincia de Buenos Aires y Fernández (2015).

Si se miran los valores en dólares (pues los precios de las propiedades agrícolas se fijan en esa moneda, al estar altamente dolarizada la producción para exportar), mientras los montos de las propiedades crecieron un 300% entre 1999 y 2019, la recaudación (medida en dólares) sólo lo hizo un 60%. Esa brecha se advierte en el coeficiente de recaudación, que toma un valor promedio ponderado de tierra agrícola bonaerense y lo compara con lo recaudado. De allí surge que el coeficiente cayó de 0,45 durante la convertibilidad a menos de 0,2 en la actualidad. En otras palabras, los propietarios agropecuarios tienen

terrenos mucho más valiosos y flujos de ingresos sustancialmente mayores (debido a la cotización de las futuras exportaciones) que hace veinte años, pero pagan sustancialmente menos que lo que tributaban a finales de los años 1990.

Un territorio rural heterogéneo

Dentro de un territorio sumamente rico en materia agropecuaria, la provincia de Buenos Aires cuenta con regiones de diversa especialización. El mapa agropecuario es sumamente heterogéneo y por ende, se han desarrollado diferentes metodologías de regionalización (Basualdo, Manzanelli y Bona, 2019). Siguiendo la propuesta desarrollada por el Ministerio de Economía de la provincia en 2011, en el mapa se discriminan las regiones productivas.

Mapa 3. Regiones productivas de la provincia de Buenos Aires



Fuente: elaboración propia.

A continuación se describen las principales características productivas las diferentes regiones de la provincia

Hasta los años '70, el cultivo predominante en esta región era el maíz, seguido de trigo. Desde los '80 la soja tomó la delantera ya que en esta área las condiciones del suelo permitían su implantación antes de que explotara el evento tecnológico transgénico. Sin embargo, desde 1996 el proceso se intensificó y por ello, aquí se produce un quinto de la soja de la provincia, aunque también la siembra de maíz y trigo continúan aportando importantes rindes.

La región del Centro Norte forma parte de la zona núcleo pampeana (integrada a su vez por una porción de Córdoba y Santa Fe), que cuenta con los rendimientos por hectárea más elevados del mundo. Aquí se produce entre un quinto y un cuarto de la soja, el maíz y el trigo bonaerenses.

La relevancia del sector permitió la instalación de industrias de molienda, agroquímicos, maquinaria agrícola y de aceites (especialmente en Junín, Chacabuco, Chivilcoy y 9 de Julio), con firmas como COFCO, Cargill, Allochis, Acerbrag, YPF fertilizantes. También existe una importante industria tampera en el municipio de 9 de julio.

En Olavarría y Tandil sobresale la industria cementera y la extracción de rocas de aplicación. La firma brasileña Camargo Correa, que compró Loma Negra, es la principal empleadora en esa ciudad. En cuanto al sector agrícola, además de la centralidad de los principales cultivos (soja, maíz y trigo), en esta región cobran mayor relevancia la cebada cervecera y el girasol (la región aporta entre el 10% y el 13% de la producción provincial de esos cultivos). Esto permite la proliferación de algunas industrias vinculadas al sector, como molinos harineros, maquinaria agrícola, alimentos balanceados, etc.

Por otro lado, la ganadería ocupa un lugar clave ya que aporta el 20% del stock ganadero bovino de la provincia, con cerca de 4 millones de cabezas.

El eje de la actividad económica es la ganadería de cría de terneros (1/5 de los bovinos bonaerenses), aunque la región no exhibe mayores eslabonamientos productivos, pues apenas se cría para trasladar los animales jóvenes a la región de invernada (norte provincial) para la producción de novillos y novillitos. No hay mataderos, frigoríficos, producción de insumos para el sector, etc.

En cuanto a la agricultura, la producción ha crecido significativamente en los últimos años (duplicando la superficie sembrada), especializada en los principales cultivos de la pampa húmeda (soja, maíz, trigo y girasol), en lo que expresó una competencia por el uso del suelo: agro versus ganadería. La contribución a la producción de girasol es relevante en el total provincial.

La actividad agrícola es relevante en la zona no costera de la cuenca del Río Salado (General Lavalle, General Madariaga) y la del sector sur de la Costa marítima (Necochea y Lobería), con cultivos tradicionales (soja, maíz, trigo y girasol), además de la producción hortícola en General Pueyrredón, General Madariaga y Lobería. La ganadería de cría complementa a la de la región Cuenca del Salado.

Como dato distintivo, el Puerto de Mar del Plata es el mayor puerto pesquero de la Argentina (49% de los desembarcos de pesca marítima del país) y emplea a más de 4.000 trabajadores/as formales.

En esta región predominan las cosechas de trigo, cebada cervecera y girasol, dado su clima menos húmedo. La abundancia del trigo permitió históricamente la multiplicación de molinos harineros, junto al desarrollo de plantas de agroquímicos y alimentos balanceados en tiempos más recientes. En un área donde la soja es menos apta, también se ha destacado la siembra de avena, sorgo, alfalfa, mijo y centeno. La horticultura es muy relevante en los partidos al sur de Bahía Blanca (especialmente Villarino).

Tradicionalmente la presencia de ganado vacuno ha sido la de mayor ocupación de tierras disponibles, más allá de cierto avance de los principales cultivos en las últimas décadas. El ganado bovino supera los 4,6 millones de cabezas, lo cual es equivalente al 25% del total bonaerense. La característica es predominantemente de cría, aunque hay también modalidades de ciclo completo y la presencia tambera alcanza el 10% del total provincial.

La producción agrícola se concentra en los principales cultivos pampeanos (soja, maíz, trigo y girasol), con un desplazamiento del tradicional cultivo de trigo al calor del paradigma sojero. Desde el siglo XXI, aquí se produce entre un quinto y un cuarto de los principales 4 cultivos bonaerenses. Este crecimiento corrió a cuenta de la ganadería y parte de la agricultura (alpiste, mijo, alfalfa, etc.), que antes rotaban con la agricultura tradicional y han sido desplazadas crecientemente.

En esta competencia por el uso del suelo fértil, la ganadería avanzó en los procesos de engorde a corral, para liberar mayores hectáreas a la agricultura de exportación. En su tradición bovino, la región cuenta con importantes firmas lácteas.

Cuadro 10. Regiones agroproductivas de la provincia de Buenos Aires

Región	Superficie (% en la provincia)	Especialización	Municipios
Cordón Norte	18.943 km ² (6,2%)	Zona núcleo pampeana: soja, maíz, trigo.	Arrecifes, Baradero, Capitán Sarmiento, Carmen de Areco, Colón, Mercedes, Pergamino, Ramallo, Rojas, Salto, San Andrés de Giles, San Antonio de Areco, San Nicolás, San Pedro, Suipacha.
Centro Norte	32.102 km ² (10,5%)	Zona núcleo pampeana: soja y maíz, con producción agroindustrial (agroquímicos y maquinaria agrícola).	Alberti, Bragado, Carlos Casares, Chacabuco, Chivilcoy, Florentino Ameghino, Gral Arenales, Gral. Pinto, Gral. Viamonte, Junín, L. N. Alem, Lincoln, 9 de Julio.
Centro	48.165 km ² (15,8%)	Zona agrícola (soja, maíz, horticultura) ganadera y minera de rocas.	Azul, Bolívar, Gral. Alvear, Lobos, Navarro, Olavarría, Rauch, Roque Pérez, Saladillo, Tandil, Tapalqué, 25 de Mayo.
Cuenca del Salado	41.880 km ² (13,7%)	Zona ganadera (de cría)	Ayacucho, Balcarce, Castelli, Chascomús, Dolores, Gral Belgrano, Gral Guido, Gral Paz, Las Flores, Lezama, Magdalena, Maipú, Monte, Pila, Punta Indio, Tordillo.
Costa Marítima	24.538 km ² (8%)	Producción agroalimentaria y hortícola	Gral Alvarado, Gral Madariaga, Gral. Lavalle, Gral Pueyrredón, La Costa, Lobería, Mar Chiquita, Necochea, Pinamar, San Cayetano, Villa Gesell.
Sudoeste	92.770 km ² (30,2%)	Zona agrícola "seca": girasol y trigo, junto a horticultura en el extremo sur, con ganadería (de invernada)	Adolfo Alsina, Adolfo Gonzales Chaves, Bahía Blanca, Benito Juárez, Cnel. Rosales, Cnel. Dorrego, Cnel. Pringles, Cnel. Suárez, Gral. Lamadrid, Guamini, Laprida, Monte Hermoso, Patagones, Púan, Saavedra, Tornquist, Tres Arroyos, Villarino.
Noroeste	34.472 km ² (11,2%)	Zona agrícola (trigo y soja) y ganadera (de ciclo completo: cría e invernada)	Carlos Tejedor, Daireaux, Gral. Villegas, Hipólito Yrigoyen, Pehuajó, Pellegrini, Rivadavia, Salliqueló, Trenque Lauquen, Tres Lomas.

Fuente: elaboración propia en base a Basualdo, Manzanelli y Bona (2019).

¿Qué no hacer? La desregulación Macrista

La política de Cambiemos consistió en desgravar al sector agropecuario a partir de la disminución a 0% de las alícuotas, con excepción del complejo sojero. Además, con sus sucesivas devaluaciones, transfirió ingresos desde la mesa de los asalariados (que sufrieron una caída en su poder de compra) hacia los terratenientes, que aumentaron sus retornos.

También se quitó la obligación de liquidación de divisas por parte de los exportadores (facilitando la fuga de capitales y los movimientos especulativos) y los registros de operaciones de exportación (habilitaciones estatales para vender al exterior en distintas cadenas como leche, carne y granos). Por su parte, al no segmentar las retenciones (gravar más sobre los eslabones de menor valor agregado para alentar la producción e industrialización interna), se primarizó aún más el agro y las exportaciones del sector (INDEC, 2019).

En este escenario, las políticas de Cambiemos promovieron un aumento de la rentabilidad relativa de los cultivos de trigo y maíz, lo que implicó una expansión de su superficie sembrada mientras que se frenó la expansión del cultivo sojero. También, gracias a la mayor demanda de Rusia y China, creció el stock de ganado.

Cuadro 11. Consumo per cápita anual de productos alimentarios seleccionados (litros y kg).
Años 2011, 2015 y 2019 y variaciones porcentuales.

Bien	2011	2015	2019	2015/ 2011	2019/ 2015
Leche	203	217	179	7%	-18%
Carne bovina	55,2	58,6	51,1	6%	-13%
Carne aviar	39	46,8	43,2	20%	-8%
Carne porcina	8,6	11,4	14,6	33%	28%
Pan	93	90	81	-3%	-10%

Fuente: Bona (2020).

Volviendo al debate entre el mercado interno y el externo, las caídas en el consumo de leche, carne y pan entre 2015 y 2019 hablan de las prioridades del proyecto neoliberal implementado bajo la administración Cambiemos. Como lo indica el cuadro 11, las mejoras en el acceso a los alimentos del período 2011-2015 fueron revertidas en el gobierno de Cambiemos, con especial énfasis en leche y pan.

Es por las razones previamente descritas que la provincia tenía a septiembre de 2020 un desempleo de 13,9% y un subempleo de 13,1%. La pobreza, por su parte, superaba el 46% en el primer semestre de 2020, en tanto la indigencia alcanza el 13% de las personas. El contraste entre las excepcionales capacidades productivas, logísticas, intelectuales y técnicas de la provincia, y la difícil realidad social de vastas porciones de nuestro pueblo, nos ha llevado a calificar a Buenos Aires como una provincia rica, con enormes desigualdades.

PROPUESTAS DE ACCIÓN

A partir del análisis realizado a lo largo de este estudio, se destacan una serie de problemáticas estructurales en la provincia que deben ser atendidas desde el sector público. En síntesis, el diagnóstico que surge indica que:

- la propiedad se ha concentrado significativamente, con la consecuente desaparición de productores de menor tamaño,
- no se logra un adecuado equilibrio que garantice alimentos para los/as bonaerenses en una provincia que los produce para una población diez veces mayor

- una tendencia al monocultivo de cereales y oleaginosas que daña la capacidad regenerativa del suelo
- desplazamiento de producciones mano de obra intensivas y que forman parte de la canasta básica, como carnes y lácteos
- escasa agregación de valor en las cadenas productivas exportadoras bonaerenses
- ausencia de integración entre las diversas regiones productivas provinciales.

Cuadro 12. Asunto, problemas y propuestas de política para el agro bonaerense.

Dimensión	Problemas	Propuestas de política
Propiedad	Concentración. Desaparición de pequeños/medianos productores. Grandes jugadores diversificados en otras ramas de la economía (servicios, industria)	<i>Incrementos en la carga impositiva a grandes propietarios, especialmente en las zonas más ricas de la provincia (zona núcleo). Régimen simplificado y promoción (créditos, reintegros, subsidios) para la cooperación entre pequeños y medianos productores. Perfeccionamiento del impuesto a la herencia</i>
Consumo interno y comercialización	Elevación de precios de alimentos por encima del promedio. Incrementos de pobreza e indigencia	<i>Creación de empresas públicas de alimentos. Firmas estatales testigo para tener dimensión de costos y precios en góndola de alimentos de la canasta básica. Creación de áreas protegidas para la producción de alimentos de cercanía (con prioridad en los sistemas agroecológicos). Creación de 400.000 chacras mixtas. Promover la política de compra público a los pequeños productores y su equitativa distribución</i>
Producción agraria	Paradigma sojero y recientemente maicero. Reducción de producción de cultivos alternativos. Daños	<i>Seguimiento medioambiental de la producción agrícola. Incentivos a producciones alternativas (monitoreo de rotación de cultivos)</i>

	ambientales	
Producción ganadera	Desplazamiento de ganadería. Crisis del sector lácteo	<i>Creación de empresas públicas (frigoríficos, tambos, comercializadora láctea). Incentivos a la producción láctea y ganadera con garantía de abastecimiento para el mercado interno. Promoción de la agregación de valor para sectores mano de obra intensivos</i>
Producción exportadora	Escasa agregación de valor en la cadena productiva bonaerense (exportaciones primarias). Pérdida de divisas potenciales y menor generación de empleo	<i>Aceitera pública sobre el margen del Río Paraná. Segmentación de retenciones para alentar la agregación local de valor (aceites, derivados, enlatados, etc.)</i>
Logística	Privatización y concentración portuaria. Infraestructura vial y ferroviaria deficiente. Incremento de los costos de comercialización	<i>Recuperación de puertos públicos bonaerenses. Regulación de puertos privados para evitar contrabando. Inversión ferroviaria en las vías de comunicación hacia puertos y del tránsito de pasajeros. Recuperación vial de caminos rurales. Creación de un fondo fiscal afrontado por los exportadores para desarrollar inversiones viales, portuarias y ferroviarias.</i>
Distribución espacial de capacidades	Regiones escasamente integradas. Desaprovechamiento de capacidades y mayores costos de comercialización.	<i>Plan de desarrollo provincial regional. Diseño de políticas de integración de capacidades y comunicación entre áreas complementarias. Promoción de generación local de valor, con empresas públicas.</i>

Fuente: elaboración propia.

Para atender estas problemáticas previamente analizadas, desde el IDEP- Políticas Públicas de la PBA proponemos una serie de políticas.

La concentración de la propiedad puede abordarse con una combinación de incentivos a la producción y asociación entre productores, junto a la política impositiva. En este sentido y como se analizó, cabe incrementar el alcance del impuesto inmobiliario rural, que aporta escasos ingresos al fisco bonaerense en una de las regiones más productivas del mundo. También el impuesto a la herencia podría contribuir a reducir las tendencias a la concentración en la medida en que la carga aumenta con el valor de la propiedad.

Por su parte, en una provincia que produce alimentos para cientos de millones de personas, la provincia tiene un 46% de pobres y más de 13% de indigentes. Este flagelo debe y puede resolverse con la creación de empresas públicas de alimentos, además de la generación de áreas protegidas para la producción alimentaria de cercanía.

Esta modalidad también aplica para carnes y lácteos, sectores mano de obra intensivos y claves en la canasta básica. Con empresas testigo, el estado puede tener real dimensión de los costos de producción (para implementar políticas públicas en el sector), además de reducir los gastos de comercialización. Con un esquema de compras para abastecer al mercado interno a precios bajos, la provincia podría resolver parcialmente los problemas de indigencia.

En materia de comercialización exportadora, lo que se ha observado es que la provincia relega a Santa Fe la agregación de valor. Con firmas testigo e incentivos podría generarse un polo productivo bonaerense, que agregue valor con retenciones segmentadas.

En el caso de la logística y el transporte, la provincia cuenta con enormes dificultades. Un fondo fiscal que cargue sobre exportadores podría destinarse a la construcción y mejora de caminos viales y ferroviarios. Asimismo, la recuperación del control de policía en puertos privados y la recuperación de puertos públicos transformaría el mapa agrocomercial bonaerense.

Finalmente, en una provincia de 17 millones de habitantes desigualmente distribuidos y con diversidad de especialización productiva, se hace evidente el desarrollo de planes de desarrollo regionales. Los mismos deben tomar en cuenta canales de producción, comercialización y consumo para armonizar e integrar las condiciones agropecuarias, industriales y sociales bonaerenses.

Estas ideas-propuestas representan planteos tan justos como necesarios para el escenario de la pos-pandemia. La salida de esta situación debe tener como prioridad la construcción de una provincia que garantice la soberanía alimentaria, la equidad distributiva y la sustentabilidad de los bienes comunes.

Para ello, el Estado debe recobrar un rol interventor, y la clase trabajadora ser protagonista.

Reflexiones finales

A lo largo de este documento se presentó una caracterización y análisis de un sector clave para la provincia y para el país: el agro bonaerense. Desde el IDEP-Ate Provincia de Buenos Aires, se busca aportar una mirada crítica alejada de la visión neoliberal o, que suelen presentar los medios y comunicadores del establishment. Por el contrario, es necesario identificar y examinar los nudos problemáticos y estructurales del sector, poniendo de relieve los actores sociales intervinientes, los procesos históricos, las disputas existentes y las consecuencias económico-sociales. Pero lo más importante, es que se espera que se convierta en un documento para la acción, ya que la clase trabajadora y el Estado, deben tener propuestas y lineamientos de trabajo para construir la provincia y la sociedad que necesitamos. Asimismo, es imprescindible romper con la visión dicotómica campo-ciudad, y pensar el cuestión del agro en consonancia con los intereses de los sectores populares en conjunto (trabajadores, pequeños productores, consumidores), ya que la producción de alimentos en el sector rural afecta directamente a la mesa de todos y todas las bonaerenses, o el incremento de la concertación y la renta, repercute luego en el incremento de los costos y precios, por citar sólo dos ejemplos.

En este sentido, urge superar la doble pandemia, la del macrismo (con Vidal en provincia) y la del COVID-19, y salir de este contexto con un Estado presente sobre la estructura de la propiedad de la tierra, la logística rural, la planificación de la producción y comercialización, la generación de valor agregado y trabajo, entre otras.

Este informe entonces busca ser un aporte para continuar debatiendo y construyendo con el conjunto de nuestros compañeros y compañeras de trabajo y la sociedad en general, para construir una sociedad socialmente justa, económicamente soberana y realmente federal.

Referencias bibliográficas y fuentes de información

- Analogías, “Informe de coyuntura económica de la Provincia de Buenos Aires”, números varios.

- Arceo, E. y Basualdo, E.; “El impuesto inmobiliario rural en la provincia de Buenos Aires: del modelo agroexportador a la valorización financiera”, en Realidad Económica N° 149, Buenos Aires, 1997.
- Arceo, E. El largo camino a la crisis: centro, periferia y transformaciones en la economía mundial. Buenos Aires: CCC-Cara o ceca, 2011.
- Azpiazu, D. y Schorr, M., "La industria argentina en la posconvertibilidad: reactivación y legados del neoliberalismo", en Problemas del desarrollo N° 161, 2010.
- Azpiazu, D., “La concentración en la industria argentina a principios del siglo XXI”, Cara o Ceca, 2011.
- Banco de la Provincia de Buenos Aires (2013). Identificación, Cuantificación y Análisis de Cadenas Productivas en la Provincia de Buenos Aires. Junio.
- Barrera, M., Fernández, A. L., González, M. y Manzanelli, P., “Informe de coyuntura N° 26”, CIFRA-CTA, 2018.
- Barsky, O., Lattuada, M., Llovet, J., “Las grandes empresas agropecuarias de la Región Pampeana”, SAGyP, Buenos Aires, 1987, mimeo;
- Basualdo, E. M. y Khavisse, M., "La gran propiedad rural en la provincia de Buenos Aires", Desarrollo Económico N° 134, 1994.
- Basualdo, E. M.; “El agro pampeano: sustento económico y social del actual conflicto en la Argentina”, Cuadernos del CENDES, N° 29, Venezuela, mayo-agosto, 2008.
- Basualdo, E. M.; “La concentración de la propiedad rural en la provincia de Buenos Aires: situación actual y evolución reciente”, en Hugo J. Nochteff (editor): La economía argentina a fin de siglo. Fragmentación presente y desarrollo ausente, EUDEBA/FLACSO, Buenos Aires, 1998.
- Basualdo, E. y Bang, J.; “Los grupos de sociedades en el sector agropecuario pampeano. Metodología y criterios para su determinación y análisis”, INTA/FLACSO, Buenos Aires, 1998.
- Basualdo, Eduardo M. y Arceo, Nicolás, “Evolución y situación actual del ciclo ganadero en la Argentina”, Realidad Económica, N° 221, Buenos Aires, 2006.
- Basualdo, V. y Morales, D. (comp.) (2014). La terciarización laboral. Orígenes, impacto y claves para su análisis en América Latina. Buenos Aires: Siglo XXI editores.
- Batakis S. y Lódola A., “Historia y reformas del impuesto inmobiliario rural en Buenos Aires: 1821-2014”, Ed. Universitaria, 2015.

- Batakis, S., Lódola, A. y otros. Municipios de la provincia de Buenos Aires. Situación económico-financiera 2007-2013. Ministerio de Economía de la provincia de Buenos Aires, 2013.
- Biodiversidad en América Latina y el Caribe (2011). Engordes a corral en Argentina. Una amenaza para la salud, el ambiente y la población campesino-indígena. Edición especial para el Foro Social de las Américas.
- Blanco, M., “Reforma en el agro pampeano: arrendamiento, propiedad y legislación agraria en la provincia de Buenos Aires”, Universidad Nacional de Quilmes, 2007.
- Bolsa de Comercio de Rosario-BCR (2018a). Perspectivas 2018/19 para el agro argentino. Equipo DIyEE, año XXXVI, n. 1861.
- Bolsa de Comercio de Rosario-BCR (2018b). “Área sembrada en Argentina para la campaña 2018/19. Las predicciones de Oil World”. Boletín semanal, Calzada, J. y Rozadilla, B., año XXXVI, n. 1862, junio.
- Bolsa de Comercio de Rosario-BCR (2018c). Récord de ingreso de maíz al Gran Rosario en el año 2017. Sesé, A. y Terré, E., año XXXV, n. 1842.
- Bolsa de Comercio de Rosario-BCR (2018d). “La soja mejora su atractivo en relación al maíz”. Boletín semanal, Terré, E., año XXXVI, n. 1875, septiembre.
- Briano, L., Fritzsche, F. y Vio, M., "El lugar de la industria: Los parques industriales en la reestructuración productiva y territorial de la Región Metropolitana de Buenos Aires", EURE (Santiago) N° 86, 2003.
- Bugallo, S. (2004). Hacia un plan de desarrollo para la provincia de Buenos Aires. Subsecretaría de la Gestión Pública.
- Cámara Argentina de Comercio, “Informe económico: Provincia de Buenos Aires”, Observatorio sectorial de la Provincia de Buenos Aires, 2016.
- Cámara de la industria química y petroquímica (2014). La industria petroquímica argentina. Su perfil hacia el año 2025. Disponible en www.ciqyp.org.ar.
- Cascardo et al, “Sistemas de producción predominantes“, en O. Barsky (ed.) y otros, “El desarrollo agropecuario pampeano, INDEC, INTA, IICA, Buenos Aires, 1990.
- Castells, M. J. y Schorr, M., "Cuando el crecimiento no es desarrollo. Algunos hechos estilizados de la dinámica industrial en la posconvertibilidad", en Cuadernos de Economía Crítica N° 2, 2015.
- Centro de Estudios para el Desarrollo Argentina, CENDA (2010). La anatomía del nuevo patrón de crecimiento y la encrucijada actual. La economía argentina en el período 2002-2010. Buenos Aires: Cara o Ceca.

- Ciccolella, P., "Globalización y dualización en la Región Metropolitana de Buenos Aires: Grandes inversiones y reestructuración socioterritorial en los años noventa", Eure (Santiago) N° 76, 1999.
- Consorcio del Parque Industrial de Bahía Blanca (2018). Datos sobre empresas radicadas disponibles en www.cpibb.com.
- CREEBBA (Centro Regional de Estudios Económicos de Bahía Blanca) (2012). "Impacto económico de las empresas del complejo petroquímico local", http://www.creebba.org.ar/iae/iae118/Impacto_economico_de_las_empresas_del_complejo_petroquimico_local_IAE_118.pdf
- Cuello, M. (2016). El cambio tecnológico en la producción sojera argentina: análisis de la difusión del paradigma de las TICs y la conformación de un Sistema Nacional de Innovación (1995-2014). Tesis Doctoral. Universidad Nacional de Quilmes, Secretaría de Posgrado, Doctorado en Ciencias Sociales y Humanas.
- Fernández Massi, M. (2012). Reconversión productiva y condiciones de trabajo en el Complejo Petroquímico de Bahía Blanca. X Congreso de Estudios del Trabajo, Buenos Aires.
- Fundación Vida Silvestre (2015). Estudio de mercado de la cadena de suministro de pescado blanco proveniente de la República Argentina. Disponible en www.fundacionvidasilvestre.org.ar
- Gahn, S. (2015). Regionalización de la provincia de Buenos Aires: un debate abierto. Revista Entrelíneas de la Política Económica, n. 41, año 8, 25-34.
- Gobierno de la Provincia de Buenos Aires, Plan de Regionalización. La estrategia de desarrollo para la provincia, Buenos Aires, 2011.
- Gorenstein, S., Napal, M., Barbero, A., y Olea, M., Diagnóstico y propuestas para la elaboración de la Estrategia de Desarrollo Rural de la Provincia de Buenos Aires, Ministerio de Asuntos Agrarios - PROINDER, 2006.
- Gutiérrez Cabello, A., "Análisis del Producto Bruto Geográfico de la Provincia de Buenos Aires", Universidad Nacional de San Martín, 2016.
- Hernández, R. (1996). Un modelo de desarrollo regional. Provincia de Buenos Aires. Grupo Banco de la Provincia de Buenos Aires. Buenos Aires: Ediciones Macchi.
- IDESBA-Stella Maldonado, "Informe de actividad en la Provincia de Buenos Aires", CTA Buenos Aires, números varios.
- INDEC, "Complejos exportadores", 2018.
- Instituto de Promoción de la Carne Vacuna, IPCVA (2018). Actualidad y perspectivas del mercado de carnes. Presentación Ing. Agrónomo J. Bifaretti, Carlos Tejedor, mayo.

- Instituto Nacional de Estadística y Censos- INDEC (2018). Informes del Estimador Mensual Industrial y del Estimador Mensual de Actividad Económica.
- Instituto Nacional de Estadísticas y Censos, INDEC (2018a). Informe Técnico. Trabajo e Ingresos. Relevamiento trimestral de la Encuesta Permanente de Hogares, III trimestre.
- Instituto Nacional de Estadísticas y Censos, INDEC (2018b). Indicadores de coyuntura de la actividad de la construcción, septiembre.
- Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria-INTA (2015). Caracterización de la producción bovina. Buenos Aires-Corrientes-La Pampa-Chaco-Misiones. Sistema de Monitoreo del Sector de la Carne Bovina. Serie 1. Diciembre.
- INTA (2009). Sistemas agropecuarios representativos de Villarino y Patagones. Análisis y propuestas. Proyecto Regional "Diagnóstico y perspectivas socioeconómicas de sistemas de cadenas productivas del área del CERBAS para el fortalecimiento de la capacidad de gestión regional. INTA Hilario Ascasubi.
- IPCVA (Instituto de Promoción de la Carne Vacuna Argentina), 2018.
- Junta de Planificación Económica de la Provincia de Buenos Aires, "Distribución de la Propiedad Agraria en la Provincia de Buenos Aires", Desarrollo Económico Vol. N 1, octubre-diciembre 1958
- Lódola, A. y otros (2010). Economía de los gobiernos municipales. Teoría y aplicaciones en Argentina. PICT 799/2007.
- Manzanelli, P. y Basualdo, E. M., "La era kirchnerista. El retorno de la economía real, el desendeudamiento externo y las pugnas por la distribución del ingreso, 2003-2015", en Basualdo, E. (ed.): Endeudar y fugar. Un análisis de la historia económica argentina, de Martínez de Hoz a Macri, Siglo XXI, 2017.
- Maresca, S. (2018). Situación actual y perspectivas de la Cuenca del Salado. INTA-EEA, Cuenca del Salado. En inta.gob.ar/sites/default/files/situacion_de_la_cuenca.pdf
- Ministerio de Agroindustria (2018). Campaña 2017/18. Informe Especial Sequía. Abril.
- Ministerio de Agroindustria (2018). Estimaciones agrícolas. Disponibles en www.datosagroindustria.gob.ar.
- Ministerio de Agroindustria (2018). Resultados Económicos Ganaderos. Secretaría de Ganadería. Informe Trimestral n. 27, Septiembre.
- Ministerio de Economía de la provincia de Buenos Aires (2011). Plan de Regionalización. La estrategia de desarrollo para la provincia. La Plata.

- Ministerio de Economía de la provincia de Buenos Aires (2015a). Caracterizar para planificar. Bases para el desarrollo con equidad territorial. Documento de Trabajo N 5.
- Ministerio de Economía de la provincia de Buenos Aires (2017). El gran esfuerzo de planificar el desarrollo en la provincia de Buenos Aires. Programación del Desarrollo Territorial. Diagnóstico preliminar y líneas de acción para la discusión.
- Ministerio de Economía de la Provincia de Buenos Aires, Subsecretaría de Finanzas, Dirección de Recursos, "Distribución de la Propiedad Rural en la Provincia de Buenos Aires", segunda parte (1958-1972-1976), Provincia de Buenos Aires, 1976.
- Ministerio de Economía de la provincia de Buenos Aires. El gran esfuerzo de planificar el desarrollo en la provincia de Buenos Aires. Programación del Desarrollo Territorial. Diagnóstico preliminar y líneas de acción para la discusión, 2017.
- Ministerio de Hacienda (2016). Informes de Cadenas de Valor. Petroquímica-plástica.
- Ministerio de Hacienda (2018). Informe de cadenas de valor. Turismo. Año 3, N° 11, Subsecretaría de Política Económica.
- Ministerio de Hacienda y Finanzas Públicas (2016). Minería Metalífera y Rocas de Aplicación. Informes de Cadenas de Valor, Año 1, Número 2. Mayo.
- Ministerio de Hacienda, "Provincia de Buenos Aires. Informe sintético de caracterización socio-productiva", Dirección Nacional de Asuntos Provinciales, 2017.
- Ministerio de Hacienda, Informes de Cadena de Valor, N° 29, Oleaginosa, 2017.
- Ministerio de Hacienda, Secretaría de Política Económica, Subsecretaría de Programación Microeconómica (2017). Informes de Cadenas de Valor. Industrias metálicas básicas. Siderurgia y aluminio. Año 2, n. 26, Abril.
- Ministerio de Producción, Ciencia y Tecnología de la provincia de Buenos Aires (2013). Plan Estratégico Productivo Buenos Aires 2020.
- Monzón, J. (2017). Los vaivenes entre la ganadería y la agricultura en la provincia de Buenos Aires: Un breve recorrido histórico. Revista del Departamento de Ciencias Sociales, vol. 4, n. , 143-154.
- Murmis, M y Portantiero, J. C., Estudios sobre los orígenes del peronismo, Siglo XXI editores, Buenos aires, 1971.
- Narodowski, P. y Panigo, D., "El nuevo modelo de desarrollo nacional y su impacto en la Provincia de Buenos Aires", Cuadernos de Economía N° 75, 2010.
- Observatorio de Bioeconomía, Secretaría de Agroindustria de la provincia de Buenos Aires. Datos Agroindustriales, informes de coyuntura, 2019.

- Observatorio de Bioeconomía. Informe de Coyuntura. Carne Bovina 2017. Ministerio de Agroindustria de la provincia de Buenos Aires, 2018.
- Otero, G. A. y Cerimedo, F., "Competitividad: marco conceptual y análisis sectorial para la provincia de Buenos Aires", Cuadernos de economía N° 74, 2006.
- Páez, S. (2016). Soja en Argentina a principios del siglo XXI: el sistema agropecuario y la competencia por el uso del suelo productivo. Cuadernos de Economía Crítica, año 3, n. 5, 135-172.
- Pattuglio, E. (2015). Análisis de estrategias ganaderas en el Sudoeste Bonaerense. Un estudio de caso. UNS, Departamento de Agronomía, Trabajo de Intensificación.
- PROINDER, "Registro de Programas e Instituciones de desarrollo rural en la Provincia de Buenos Aires", Ministerio de Asuntos Agrarios - Dirección Provincial de Desarrollo Rural, 2005.
- Pucciarelli, A., "Estructura agraria de la pampa bonaerense. Los tipos de explotaciones predominantes en la provincia de Buenos Aires", en Barsky, O. y Pucciarelli, A.: El agro pampeano. El fin de un período, FLACSO-UBA, 1997.
- Sabaté, A. F., "Economía y sociedad en la Región Metropolitana de Buenos Aires en el contexto de la reestructuración de los 90", Ed. al Margen, Buenos Aires, 2002.
- SAGPyA, Subsecretaría de ganadería (2012). Descripción y análisis de los movimientos de terneros para invernada.
- Santarcangelo, J. y Fal, J. "Producción y rentabilidad en la ganadería argentina: 1980-2006", Mundo Agrario, vol. 10, n° 19, La Plata, 2009.
- Secretaría de Agricultura, Ganadería y Pesca (2018). Resultados Económicos Ganaderos. Informe Trimestral N° 26, Junio.
- Secretaría de Agricultura, Ganadería y Pesca (2018). Resultados Económicos Ganaderos, Informe Trimestral, septiembre.
- Secretaría de Agricultura, Ganadería y Pesca, Alimentos y Forestación -SAGPyA, Subsecretaría de ganadería (2012). Descripción y análisis de los movimientos de terneros para invernada.
- Secretaria de Agricultura, Ganadería y Pesca-PNUD, "Regionalización agroeconómica de la Argentina", Proyecto PNUD Argentina 85/019, Buenos Aires, 1987.
- Secretaría de Agroindustria "Caracterización de la producción bovina argentina para carne. Análisis por provincia", 2017.
- Secretaría de Planeamiento y Desarrollo (1979). Caracterización y Desarrollo Regional Bonaerense. Gobernación de la Provincia de Buenos Aires

- Secretaría de Trabajo y Empleo (2018). Estudios y Estadísticas Laborales. Disponible en www.trabajo.gob.ar/estadisticas
- Sica, D., "Industria y territorio: un análisis para la provincia de Buenos Aires", CEPAL, 2001.
- Slutzky, D., Aspectos sociales del desarrollo rural en la pampa húmeda argentina, Desarrollo Económico, N° 29, Buenos Aires, 1968.
- Studniz, L. (2014). La actividad turística en la ciudad de Mar del Plata: estimación y análisis de su importancia económica, período 2004-2012. Tesis de Licenciatura, Universidad Nacional de Mar del Plata.
- Subsecretaría de Programación Microeconómica (2018). Informe de cadenas de valor. Cárnica-vacuna. Año 3, N° 35.
- Tauber, F.; Delucchi, D.; Martino, H.; Sánchez A M. B.; Frediani, J.; Vázquez, V. y Nigoul, P. (2008). Propuesta Metodológica para la Regionalización de la Provincia de Buenos Aires. Dirección de Asuntos Municipales, Universidad Nacional de La Plata.
- Vértiz, P., "El avance de los agronegocios en regiones marginales del agro pampeano: concentración de la producción y tensiones entre las fracciones del capital agrario", Mundo Agrario, vol.16 no.33, La Plata, 2015.



ASOCIACIÓN TRABAJADORES DEL ESTADO PROV. DE BS. AS. CONSEJO DIRECTIVO PROVINCIAL

SECRETARIO GENERAL

Oscar "Colo" de Isasi

SECRETARIA GENERAL ADJUNTA

Vanina Rodriguez

INSTITUTO DE ESTUDIOS SOBRE ESTADO Y PARTICIPACIÓN (IDEP)

Martín Fontela. Director IDEP

Coordinación y elaboración del trabajo

EQUIPO INVESTIGACIÓN IDEP

Lic. Lisandro Fernández / Lic. en Economía Sergio Páez / Contador Martín Fontela

Edición y corrección

Secretaría de Comunicación ATE PBA
